A LAS MUJERES

Amo a las mujeres   
 porque nacieron   
 en petalos de fuego  
 en lunas de aguacero.  
 De carne y hueso  
 llegará el deseo.  
 De senos y clítoris guerreros  
 vendrá la danza  
 aguijón en el instante sublime  
 del acoplamiento.

Amo a las mujeres  
 porque renacen sueños  
 reparten la ternura  
 cobijándose en voz baja  
 los misterios.  
 Las amo con puntualidad  
 con el viento  
 con la caricia del afecto.  
 Se ríen  
 cuando se esconde un beso.  
 Amo a las mujeres porque   
 quiero  
 deseo  
 lucho contra viento  
 contra marea  
 contra silencio.  
 Amo a las mujeres  
 por su encantador despliegue  
 de sutil ingenio.  
 Amo a las mujeres porque anhelo  
 su valor su olor su   
 inclaudicable oficio  
 de dar ternura pasión  
 delirio salvaje   
 unión en la delicia   
 de los sexos.  
 Amo a las mujeres   
 porque veo en ellas   
 su vena carótida   
 tensándose   
 gritando como hembras amazonas   
 de la tierra del fuego.  
 Amo a las mujeres  
 porque me devuelven  
 con creces  
 el amor   
 el sabor exacto  
 de mi labio de mi beso.  
 Amo a las mujeres  
 como también amo  
 el sonido del papel de regalo  
 que abro  
 cuando desnudo tu cuerpo.  
 Amo a las mujeres como Hipatia  
 por su delicia por su voz  
 por la carne y sabiduría  
 de su empeño.  
 Amo a las mujeres porque me invitan   
 a compartir el tacto  
 en la piel olorosa del deseo  
 porque no deliro deleito.  
 Amo a las mujeres por ser colegas  
 del amor  
 de la libertad  
 del balón que trazó su victoria   
 en la gramilla sintética  
 de los sueños perfectos.  
 Las amo por entero por completo.

(A LAS MUJERES, poema inédito, 2016©)